

el efecto debilitante de la tímida y viscosa mentalidad democrática frente al contagio bolsheviki. Fundada sobre el individualismo disolvente, que el mundo moderno ha heredado de la disgregación medioeval, la ideología democrática, resulta apropiada para determinar en el ambiente en que predomina, un estado de mínima resistencia, frente a la anarquía maximalista, que, en definitiva, no es sino la última expresión del más desenfrenado individualismo. Y, en realidad, en todos los tiempos y lugares, el democraticismo impotente constituye la vanguardia de la anarquía. Kerensky ha precedido a Lenine.

## II

Es necesario resistir y reaccionar contra la difusión de semejante mentalidad. Afortunadamente ya el instinto de conservación de los grandes pueblos de la Entente, amenazados en los frutos mismos de su victoria, ha iniciado activamente una reacción en el campo de los hechos. En Inglaterra, la opinión pública ha manifestado por signos inequívocos, que no consentirá a ninguno, amigo o enemigo, de poner en tela de juicio con la libertad de los mares, la supremacía